



LA CREACIÓN Y PERCEPCIÓN DEL ESPACIO A TRAVÉS DEL DIBUJO

Creation and perception of space through the drawing

María Antonia Blanco Arroyo

Becaria de investigación en la universidad de Sevilla

antoniblancoarroyo@gmail.com

Resumen:

Esta propuesta artística plantea el dibujo como un lenguaje abstracto que puede contener una importante actitud pedagógica, respecto al paisaje contemporáneo. Los procesos y los cambios que se producen en el entorno, son equiparables con las dinámicas de actuación en la obra artística; influyendo en nuestra percepción a la vez que la educa. Con este planteamiento, nos introducimos en la naturaleza interior de la imagen como fuerza dominante que se expone en la superficie del papel. La estética gráfica de la obra representa un dinamismo espacial y un universo mental de figuras que se extraen de la realidad compartida. En esta serie de obra gráfica, constituida por siete piezas, consideramos otros valores que nos hablan de la educación visual del espacio: la subjetividad, lo sugerido, las narrativas implícitas, y la capacidad interpretativa que nos proporciona el paisaje del que formamos parte.

Palabras clave: Dibujo, educación, visualidad, creación, paisaje, pedagogía

Abstract:

This artistic proposal understands the drawing as an abstract language that can contain an important pedagogical attitude towards contemporary landscape. The processes and changes that happen in the environment relate to the dynamics in the artistic work. They influencing our perception at the same time, it educates her. With this approach, we enter in the internal nature of image as dominant force is exposed on the surface of the paper. The aesthetic graph of the work represents a spatial dynamism and a mental universe of figures drawn from the shared reality. In this series of graphic work consists of seven pieces, there are other values about the visual education of space: subjectivity, suggested, the implicit narratives, and the acting ability that the landscape provides us.

Keywords: Drawing, education, creation, landscape, visuality, pedagogy

Desarrollo

La creación de espacios, desde un punto de vista gráfico, implica una capacidad interpretativa del entorno, y un conocimiento reflexivo de sus circunstancias internas. De este modo, el dibujo puede significar no sólo una herramienta de creación, sino también un instrumento pedagógico para la educación visual. Hablamos del lenguaje artístico como un camino para alcanzar el conocimiento de los que podríamos llamar *paisajes mentales*: espacios imaginados que se dirigen hacia el mundo de la sugerencia, del misterio, donde la luz envuelve la superficie creada y la define mediante una sutil escenificación de los elementos diseñados. Este tipo de concepción artística nos acerca a un mundo abstracto, lejos de la evidencia formal y de la fidelidad retratística de un momento concreto. A través de la creación, podemos movilizar el pensamiento visual así como el intercambio cultural de imágenes, convirtiéndose el dibujo en una fuente de información estética y razonada que da lugar a nuevas configuraciones de espacios sobre el papel, con los que identificarnos, a pesar de no reconocer en él una apariencia figurativa. Así pues, la naturaleza conceptual e irreal de la propia obra la embarca en una estética de la transformación y del cambio. Las imágenes representan procesos, ya que la asociación formal que se lleva a cabo, se produce en base a una poética de la mutabilidad y de la metamorfosis permanente del paisaje. Se trata de una construcción del espacio-tiempo que experimentamos, alejada de los convencionalismos compositivos y de orden figurativo, en el reconocimiento de la imagen.

Las modificaciones, los movimientos, los cambios de lugar y de tiempo, son conceptos con los que vivimos, y dentro de ellos se inscribe nuestra realidad. Sin embargo, estos elementos poseen la capacidad de combinarse, proporcionando formulaciones estéticas y narrativas que permiten el nacimiento de una nueva realidad visual. En esta nueva imagen, se interpretan e interpolan las diferentes actitudes del entorno, quedando como resultado una obra gráfica de concepción abstracta. Esta idea representa una ventana abierta hacia nuevos modos de ver y transmitir aquel espacio que nos define: el paisaje.

Con el paisaje hablamos de la solidez de las cosas, de la fragilidad, incluso de la dirección y posición de los elementos, que no podemos ver explícitamente, pero que en cambio somos capaces de percibir de forma implícita. La representación gráfica de esta idea implica entender el proceso de emergencia natural de las cosas y el ritmo que éstas presentan, y visualizar cómo se sitúan en el lenguaje del dibujo. La imagen se convierte en huella de identidad dentro del proceso creativo. Con esta propuesta, el paisaje es concebido como una interiorización absoluta de los aspectos externos, y a la vez como una escenificación del espacio; una teatralización formal y tonal que construye nuestra



imaginación e inventario de imágenes propio. Esta postura, contribuye a ampliar nuestra capacidad perceptiva.

Partimos de una premisa: los lugares no son solamente aquellos que habitan los seres humanos, también coexisten aquellos emplazados en la imaginación, donde son posibles asociaciones formales utópicas. En la tradición grecorromana por ejemplo, tales lugares llevan el nombre de “Arcadia”, y en la tradición Bíblica el nombre de “Paraíso”. A la imagen del lugar real se contraponen la del lugar imaginario, en el que todo es diferente. Este tema ofrece una aproximación hacia el significado del espacio en un sentido antropológico. Por lo que, tras este planteamiento, incidimos en el análisis de los espacios mentales dibujados y el valor pedagógico que estos adquieren, como principal trazado de esta propuesta artística. A través de esta idea se impulsa el desarrollo y la evolución de la percepción visual, así como un acercamiento reflexivo hacia el dibujo como una forma de arte subjetiva y experiencial.

Uno de los principales objetivos de este discurso se sitúa en comprender cómo la imagen se convierte en un elemento clave para la educación artística y visual del entorno que nos concierne. Un aspecto interesante está en creer posible la configuración de una narrativa individual, originada a partir de la experiencia colectiva que se desarrolla en el espacio común del que formamos parte. La subjetividad del mundo y del paisaje queda latente en los dibujos planteados. Estos, poseen una implicación experimental y de búsqueda constante, donde se especula formalmente con las posibilidades estéticas, a través de una conducta reflexiva y paciente. En el arte, la imagen puede adquirir una función pedagógica, además de un compromiso narrativo basado en la subjetividad del propio espacio.

Lo que persigue esta propuesta artística es demostrar cómo se pueden aprender nuevos modos de ver la realidad, creyendo en mundos posibles diferentes, más allá de lo conocido y de lo reconocible. El color, la luz, adquieren propiedades gráficas y espaciales de amplia consideración narrativa. Así pues, las obras son una respuesta ante una mutación de la realidad. Esta actitud se contempla a través de la línea, (su intensidad y direccionalidad, su fugacidad), la mancha (su carácter más o menos definido), y los ritmos. Dichos elementos gráficos marcan el volumen, la profundidad, el dinamismo, la fuerza o la levedad, sobre el papel, adquiriendo la imagen un diseño que nos aproxima a las circunstancias internas generadas en el espacio real. De este modo, se lleva a cabo una reorientación de la percepción como mecanismo de aprendizaje.

Educar a través del arte es posible, pero resulta aún más positivo, enseñar a través de una mirada particular dentro del arte. Asimismo, un propósito esencial se encuentra en rechazar una visión convencional del paisaje, asimilándolo al contrario, como un aprendizaje logrado mediante la creación de nuevas fórmulas de actuación artística. La visualidad queda conducida hacia un nivel



interpretativo, aquel en el que nos es necesario situarnos para un conocimiento consciente y profundo del espacio en el que vivimos.

Mediante esta propuesta de actuación, se dan a conocer otras realidades, desde perspectivas propias, personalizadas, orientadas hacia la transmisión y movilización de las conciencias, en la sociedad contemporánea. Además, con el pensamiento gráfico expuesto en los dibujos presentados, también se favorece la interconexión de la conciencia colectiva, y se puede enriquecer el aprendizaje visual del espacio que compartimos y experimentamos; en el marco histórico y artístico actual. El desarrollo de dicha propuesta se lanza con este objetivo pedagógico.

En la creación del dibujo interviene el grado de definición de la forma, la suavidad o la intensidad con la que se incide sobre el papel, la minuciosidad o la fugacidad de un gesto o mancha. Todas estas determinaciones influyen en el desarrollo de una función cromática adaptada en escala de grises. Se atribuye a estas obras un carácter analítico y conceptual del espacio, que implica ir más allá de la pura contemplación objetiva. De hecho, el análisis de las imágenes ha vuelto a cobrar importancia en las ciencias sociales. A diferencia del escaso interés que las sociedades premodernas daban a las descripciones visuales, con la aparición de la modernidad se estableció la idea de que “ver es conocer”. Y puesto que lo oculto adquiere una centralidad sin precedentes en el mundo moderno, el impacto visual del paisaje se reviste de nuevos significados. Este, es el punto en el que cobra importancia este planteamiento artístico, en la afirmación de nuevos significados visuales inscritos en la creación de la imagen.

La mirada “perspectivista” de Foucault nos propone una manera de comprender el mundo en función de marcos interpretativos. Así pues, este extremo relativismo que propone dicho autor, concuerda plenamente con el carácter también relativista que poseen los “Estudios Visuales”. Aquello que vemos o creemos conocer no posee una concreción única, sino que guarda una capacidad relacional que le permite un abanico de interpretación más amplio, que no lo limita a las reglas fijas de comprensión del mundo. Ahora, se trata de crear nuevas reglas, que permitan ampliar la educación artística y visual que define nuestra sociedad, en aras de una mayor formación sobre el conocimiento del espacio y los modos de percibir los cambios que en él se producen. De este modo, no sólo interviene el mundo real en la creación, sino también los estados mentales, relativos a la imaginación, que permiten transmitir una visión más amplia y personalizada al espectador.

Referencias bibliográficas

Brea, J. L. (2005): *Estudios visuales*, ED. Akal. Madrid. (P. 70)

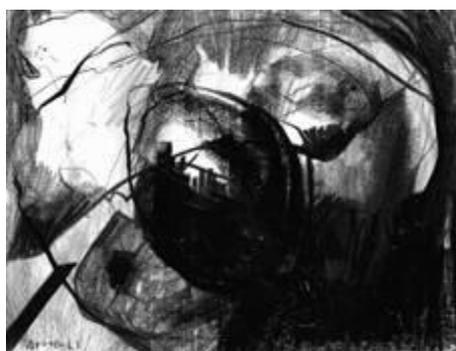
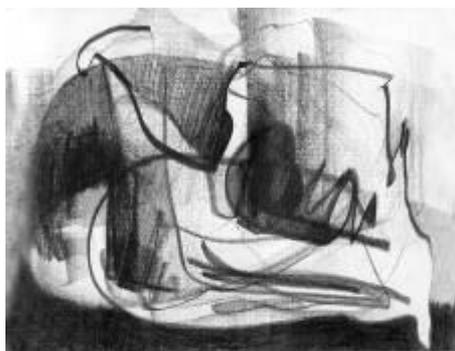
Galassi, P. (2001): *Andreas Gursky*. [exposición] ED. The Museum of Modern Art, New York. (P. 88)



VV.AA. (2007): *La construcción social del paisaje*, ED. Biblioteca Nueva. Madrid. (P. 137)

Obra gráfica de esta propuesta artística:

Serie **PAISAJES MENTALES**



Grafito sobre papel. 17 cm. x 21,5 cm. (cada pieza)



Grafito y tinta sobre papel. 29 cm. x 21,5 cm (cada pieza)

